

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

ALS COLOMBAIRES EN EL TIRO DE COLOM

Los besones de la Nasia, que coando se ponen son más ampertinente que esos que gastan las señoritas aligantes, volieron el domingo pasado anar al río pa presensiar el tiro de colom.

Mosotros no los volíamos deixar anar a solas porque sabemos lo brutos que son (como criaos a los pechos de sa mare), y pa que no s' esmarren nos vemos presisaos a durlas lligaos con caenas, como si foeran perros, pero la perra de su mamá s' ampenió en que los deixáramos anar, y por fin se salió con la suya (u no ser mojer), y allá se foeron los cuatro babosos, mientras se quedábam mosotros resando a San Cristóbal pa que no hisieran dengún astropisio.

No mos valieron los resos. Encara no había un cuarto de hora que habían salido de casa, se presenta un monosipal en el porge.

—¿Qué pasa?—li preguntamos.

—Pos que vengo a denunsiarles porque los besones de la Nasia han trencao a cabotadas la farola de la plaza de la Reina.

La Nasia que oyó aquéllo s' ampucho a la figuerita.

—Y por eso mos quiere denunsiar? Más m' han roto a mí y no he denunsio a naide.

Y al desir esto miraba sicalípticamente la porrita del urbano.

En vista d' esto, y mientras el guaria se las antendía con la Nasia, se fuimos a buscar a los besones, y pansia el río se fuimos.

Ya en el sitio donde se verifica el tiro del colom, ascomensamos a buscar por todas partes a los dignos cachorros de nuestra compañera de porge y de catre.

No los veíamos. ¿Dónde demontre s' haurían ficao? ¿Serían cabasos d' haber dicho que s' en anaban al tiro y se haurían ficao en algún Kursal? Porque de la percosidad d' ellos se podía asperar eso y mucho más.

Cavilando esto estábamos, coando de pronto se sentimos gran algasara por la parte del río donde desemboca l' asequia mare. Pansia allí se fuimos y... ¡no mos engañó el corasón! Allí estaban los besones que los habían agarrao entre otros tantos señoritos que los querían puertar al retén.

A noestras preguntas, mos dijeron que los angelitos s' entretenían en arrojar las anmondias de l' asequia a las señoritas, y al preguntarles mosotros que por qué se las tiraban, mos retrucaron con más poca veruensa que su mare, que porque lis salía de los nasos.

Sentir aquéllo y arreales sendas bofetadas, todo fué uno. Los besones s' indignaron, mos dijeron más perrerías que los amplexos monosipales disen del Alcalde, y no pudiendo otra cosa, li pegaron un boco a los que los tenían sujetos, que lis hisieron la mano chorrando sangre.

Al vores llibres se ficaron per l' alodida asequia y echaron a córrer; mosotros los seguimos, pero ascomensaron a tirarnos fangas, y no tovimos más remedio que dejarlo estar.

Se posimos a vcre el tiro de colom. Astraídos en aquéllo astábam, coando de pronto vimos una nubolada de colomitos que, batiendo alas, s' arremontaban en el espasio, al mismo tiempo que

s' arremolinaba la gente que por serca del pacte estaba.

¿Qué había pasao? Pos que los besones habían volvido, y desemuladamente habían cuertao las tapaoras de los panoletes donde meten a los colomos, dándoles llibertat, con gran alegría de tan simpáticos ausellitos.

El del pacte reniega, los casaores s' anfuresen, los besones volen fuchir, pero noevamente son agarraos por los sercunstantes.

S' asercamos mosotros, y desimos:

—A éstos hay que escarmentarlos; son los bigos de la Nasia; con que por mosotros podéis tirarlos a pacte.

Un berrido de satisfasíó brolló de todos los pechos:

—¡A pacte! ¡A pacte!—gritaron todos.

Y en manco que coesta desir, tiraron por l' aire a los cuatro besones, sintiéndose en el acto una de tiros, que rianse ostedes coando s' en escapa un colom y se sale del río por donde están los colomabaires de tiro libre.

Los besones cayeron en el scelo; pero listos como son, s' alsaron de seguida y escaparon a córrer. Entonses el del pacte, gritó:

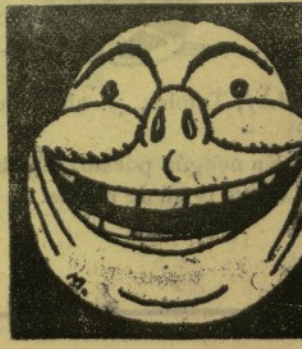
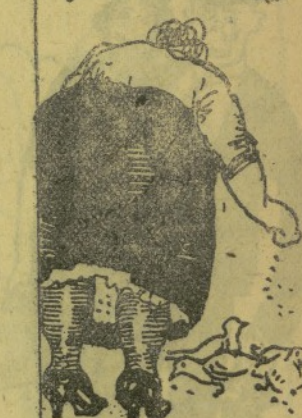
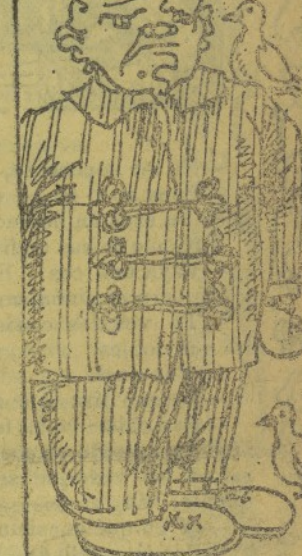
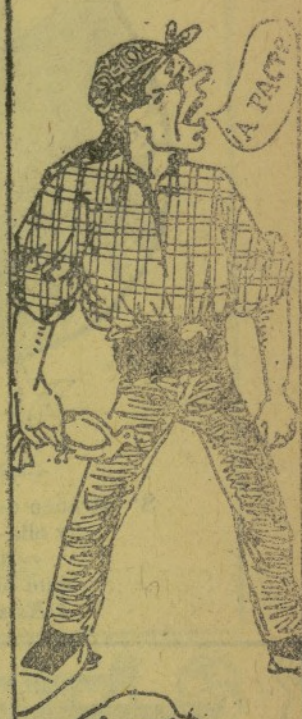
—¡A ellos, a ellos, que encara volen! Bueno, rianse ostedes de los engracillados de las disparadas...

Coando metidos en un carrito volvimos a los besones a casa, chorrando sangre, y con más perdigones en el coorpo que bilis traga Castelar Chico cada ves que lo anomeamos en LA TRACA, li agarró un patatús a la Nasia, pero como estamos acostumaos a ello, no hisimos caso y pa curar a los besones cumplimos un cusio de sal y vinagre, y allí metimos a las inosentes criaturas.

Bueno, había que sentirlos chillar; paresian serdos por San Martín.

Hecho esto, los envolvimos en una tel- de saco, ya que no ne gastamos de más fina, y los metimos en un coarto que tenemos destinao para las anmondias, donde pensamos que pasen la cuarentena pa vore qué resulta de todo esto.

Caso de que se pongan peor, eridaremos a un veterinario que los cure, o al Panat pa que los arremate.



La Editorial Carceller

que entre atres importants publicacions edita

La Traca, Nostre Teatro y El Fallero

está preparant un pistonut semanari taurino que armará gran rebombori entre 'ls afisionats a la festa. — Se titulará

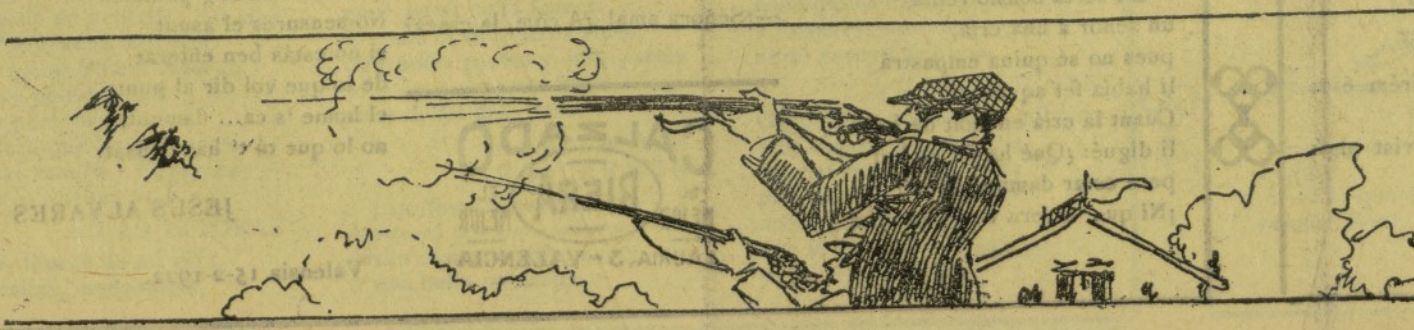
El Clarín

anirá editat en paper blanc de primera, a dos tintes y profusió de grabats.

La pluma dels millors crítics taurinos avalorará ses páchines. Els «asos» del obicetiú rivalizarán fent instantáneos, y els dibuixants Ricard de Marín, Ruano Llopis y Roberto Domingo, mos obsequiarán en sons apunts inimitables.

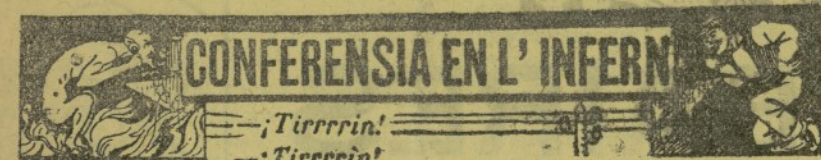
¡Una tontería de semanari será

El Clarín!





S' estranyen que duga un gos, y ella diu:
—Nadie se asombré, este bicho salerós
«Es mi hombre»



CONFERENCIA EN L' INFERN

—¡Tirrrrin!
—¡Tirrrrin!

—No me conoserás, no.
—Pues no t' h'e de conoser, hombre. Tú eres un borracho.
—¿Cómo lo has andivín o?
—Vaya una cosa. Eres traquero, y traquero es sinónimo de beodo.
—Tú ves las cosas aumentadas; las ves dobles.
—¿Por qué?
—Porque dices que veo dos.
—Ese chiste es de funeraria.
—Agora todo es cuestión de funeraria. No ves que se muere tanta gente.

—¿Y en qué consiste eso?
—Preguntáse al Alcalde.
—No t' antiendo.
—Si hombre; don Ricardo aseguró en el Ateneo Mercantil que, desde que los ferretos no entraban en Valencia, se moría menos gente, y yo t' aseguro que desde que t' Monesipio tiene convertido en ferretos inmundos las calles de la ciudad, las funerarias están haciendo el agosto.
—Eso es antolerable.
—En deserte que n la Gran Vía, frente a la calle de Cadis, hay un depósito de fiemo al aire libre donde se ruevan los chiquitos; está dicho too.
—¿Poes no desian que los consecales agranzaban p' adentro?

—En la coestión de la limpieza (??) hasen al revés.
—¿Y la Cunta de Sanidad?
—En la higuera.
—¿Y el Sentido Común?
—Desaparesió.
—¿Y los redaños del pueblo valensiano?
—Ni picá.
—Antonses hagamos como el moro de Graná: ya que no supimos defendernos como hombres, lloremos como muqueros.
—Eso, lloremos y hagamos votos...
—No, que los votos tienen la culpa. Si no fuera por nuestros votos, la ciudad estaría lliupia; así, lo único limpio es la caga monosipal.
—¿Y por qué no s' ancarrega de haser la limpieza Adolfo Beltrán, ell que debe estar forte en eso?
—Porque s' d' otra parrougia.
—Menos mal que mañana es Carnistuetas y nos disfrasaremos.
—¿De qué?
—De Dimonio.
—Imitaciones, no; que protestaremos los auténticos.
—Antonses mos disfrasaremos de toro y que mos ponga los cuernos la Nasia.
—¡Hala, adiós!
—¡Tirrrrin!

MANOL DE CUENTOS

La guerrera :: Fon en aquell temps en que encara no s' habien creat els retens permanents de bomberos. Sabut de tots es que quant havia foc, les campanes de les iglésies donaban la señal d' alarma, y els bomberos, be advertits per esta señal, o avisats per algú, abandonaban els tallers o puestos ahon estigueren y corrent anaban a casa, se posaban l' uniforme y acudien al Achuntament' ahon agarraban el material necessari y corrien presurosos ahon estiguera el foc.

Pues be; una nit s' encontraba un bombero chuant al chamele en el café, cuant anaren a avisarlo que había foc.

Deixá el choc y fuchí cap a casa. La seua muller tardá en obrirli més que de ordinarí. El bombero rene-gaba més que un condenat. Entrá presurós, y a fosques, perque ni ell pensaba en la llum ni la dona tenia ganes, per lo vist, de ensendrela; se va vestir y ixqué com un rellamp cap a la Casa de la Situat.

Al aplegar allí, els companiers soltaren una carcallá.

—¿Estem en carnistoltes?—digue-ren señalantli la guerrera.
El pobre home se mirá.
¡Daya posá la guerrera d' un sarge-to de carabineros!

Lo que no pogué compendre may el bombero es com aná a parar tal prenda a sa casa, sent aixina que ell no había pertencixcut may a d' aquell cos.

—Misteris!

Una contestació Una mare ob-má a sa filla. Esta tinea vomits, des-mays y escopibada redó. Aquells sín-tomos eren els que alarmaban a la bona mare, la cual, desdibada, cridá un día abanda a sa filla y li digué:
—Vas a dirme la veritat a lo que te prengue.

—Si señora—contestá la chica des-viant la mirá, reselantse, sens dubte, quina anaba a ser la pregunta de la mare.

—¿Estás embarazá?
—Una miqueta no més.
—¡Chical! Y aixó com ha segut?
A lo que respongué la chica in-chenuament:

—¿Que com ha segut? Y vosté que tants fills ha tingut, me ho pregunta a mi?

Un cuento se li ha perdut y una novela a Paquita, y el seu novio Paco Pita li ho está buscant cabut. Mes com ell es un portento, la pobreta no rescla que no busca la novela, sino que li busca t' cuento.

A una pará de torróns se va acostar un chaval, y encá que els parega mal, duya mates intensións. Pues va dir en molta basca carregat de picardía, esta sigüent tontería:

—¡Señora ama! ¿A cóm, la casca?

La escusa :: Un atra chica bé prená. La mare, al notaro, feu les consiguents preguntes, y con la chica negara que haguera tingut con-tacte carnal en ningún home, li di-gué sa mare:
—Suponc que no intentarás ferme creure que ha segut per obra del Espirit Sant.
—No señora; pero com en mí son ya sine les chiques del taller que han aparegut embarsaes, es de supon-dre si será una pasa ¡Dic yo!



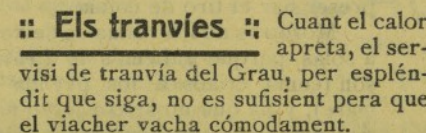
El parell :: En una reunió casera forma-ben grupo abanda Roseta, Carolina y Pere. Carolina estaba enamora-da de Pere, y Pere, tenorio insasiable, no tenia ganes de casaca, que es lo que buscaba Carolina.

Se parlaba de calses.
—Yo—día Roseta—, necesite un parell cada día.

—Pues yo—respón Carolina—me les mude per curiositat; pero no les desgarre.

—Pues yo—feu Pere—ne tiac un parell que el fas servir molt y may se gasta.

Carolina suspira.



Els tranvies :: Cuant el calor apreta, el ser-vi de tranvia del Grau, per esplén-dit que siga, no es suficient pera que el viacher vacha cómodament.

Un conselhal censuraba el servi-si, diguent:

—Va tanta gente en los tranvías, que el público tiene que ir empetao. Com el Alcalde fera una mueca de sorpresa, añadi el edil de referencia: —El Alcalde, en vez de guardar compostura, se está coñeando.

Cortesía :: —Hable, ha-ble el señor K., que yo ya hablaré posteriormen-te después de él. Y tenga la seguri-dad de que si me convence votaré en él.

Li preguntá en alegría per les festes, Pau a Inés: —Este añ... ¿no saps qui es el que té la clavaria?

Era Inosensio Sicala, l' home més poc desidit que así en este món s' iguala, pues en vore una chavala se corria... avergonit.

Y miren si es veritat, que n una sarta o'asió y en un cas d' eixos donat, se va quedar tan parat que embrutá mig pantaló.

No sensures el asunt si no estás ben enterat de lo que vol dir al punt; el home 's ca... damunt; no lo que t' ha pensat.

JESÚS ALVARES
Valencia 15-2-1922.

CANTARS



Ve pensé que el querer bien era cosa de juguete, y ya ves que se pasan las fatigas de la muerte

EN ACCIÓ

EXAMENES QUENERALES

Por Sinibaldo Po. K. Kosa

Aritmética
—¿Qué es Arimética, Sinibaldo?
—Una llanda.
—Moy bien. ¿Sabes somar?
—Si señor:
2 y 2 son 4
4 y 2 son 6
6 y 2 son... son... son...
—Si hombre... ¿Cuantos son 6 y 2?
—Tres e!
—¿I agarto, lagarto! Goeno. ¿Qué es regla de tres?
—Regla... regla...
—¿En qué piensas?
—Poes pienso en que eso de la re-gla es coestión de mi mare y no quie-ro ansiosarme los deos...
—¿Qué es número primo?
—Miralles Labella.
—¡Bravo! Sita un número castiso.
—El 69.
—Ahora un capicúa...
—El 606.
—¿En qué proglemas s' aplica este número?
—En los proglemas de la vida, a base de los polvos d' arrós.

—¿Aproba!
—Vamos a ver Sinibaldito... ¿Qué es química?
—La mujer d' un químico.
—¿Qué es denamita?
—Una cosa que hase... ¡pim!
—¿Y una gotetá?
—Una carlisa que hase... ¡pam!
—¿Qué es agoarrás?
—Un líquido que quema...
—¿Y t' agoardiente?
—Otro líquido que amborraça...
—¿Qué son polvos calo...?
—Mire, don Policarpio, no me ven-ga con calós, y lo de los polvos se lo pregunta a su agoela.

Anatomía
—¿Qué es el cuerpo humano?
—Un animal...
—¿Racional e irracional, zeh?
—No hay más rasión que esa... ¡Un animal!
—¿En coantas partes se divide?
—En tres... Yo, tú y él.
—Bien. ¿Qué es una mujer?
—Según. A veces es un pendón, y otras, una enredraora.
—¿Y un hombre?
—Un hombre.
—Si, hombre.
—Poes un hombre soy... soy... yo.
—Tú eres un granujo.
—Y osté un florero.

Geografía
—¿Qué es geografía?
—El arte d' haser cachirulo...
—¿En cuántas partes se divide?
—En coatro. A saber: el hilo, los ramales, el cachirulo y la cola.
—A ver si te pegó...
—No será con esa cola.
—Basta.
—¡Basta!
—Dime, Sinibaldo, ¿qué es la Tierra?
—Una bola que da goeltas, poro yo no lo creyo...
—¿Por qué?
—Poes, porque es una bola.

Historia
—¿Quiénes foeron los que desco-brieron España?
—Los humos, ayudaospor losotroa, y los romanos con l' apoyo de las romanas.

—¿Cómo se llamó el primer ampe-drador del mundo?

—¿Bruto!
—¿Cómo?
—Bruto, hombre, Bruto, que mató a Cabota pa hereilar la trona.

—¿Cuál foé la primera fruta que se coltív en el suelo hispano?
—Los adoquines.
—¿Y andillego?
—Los nabos.

—¿Pa que sirvieron unos y otros?
—Poes los adoquines sirvieron pa cosecalses y desputaos, y los nabos pa gusarlos con arrós.

—¿Quién ganó la batalla de Lepanto?
—Los moros, las moras, los turcos y las turcas...
—¿Borracho!

Geometría
—¿Qué es un cateto?
—Un llavro, en Valencia; un badoc en Barcelona; un isidro en Madrid, y un primo en toas partes.

—¿Qué es una línea quebrada?
—Poes una siñora que puerta bra-guero.

—¿Y una línea curva?
—Lo que lleva atrás...
—¿Cómo?
—El trasero, hombre.

—¿Qué es un círculo?
—Un sientro de recreyo donde se juega al canuto.

—¿Y un cubo?
—L' inseparable de las churras.

—¿Coge el yeso y tira una línea en la pizarra.

—Lo que le voy a tirar es el tin-tero a la cabeza, don Policarpio.

Doctrina
—¿Qué es doctrina cristiana?
—Lo que m' enseñaron de chico-to dos carniseras viudas, amigas de mi mare...
—¿Y qué t' enseñaron?
—Poes... la... doctrina.

—¿Y que me dices de ella?
—¿De quién, de la carnisera?
—No hombre, de la doctrina...
—Pregunte usted.

—¿Quién foé Adán?
—Un vago en taparrabos.

—¿Y Eva?
—Una opereta.

—¿Y Noé?
—Un vivo que se salvó en su arca y se foé a Turquía pa pescar turcas...
—¿Aproba!

Gramática... parda
—Para acabar, Sinibaldito... ¿Qué es Gramática?
—La siensia que trata de la lengua.

—Entonses un gramático, ¿qué es?
—Poes... un lenguado.

—¿Qué es Academia de la lengua?
—Ya lo dise el prensipio: Aca...
—Aca... ba, ya.

—¿Qué lengua gusta más a las mo-jeres?
—Poes... la francesa.

—¿Qué es artículo?
—El pan: porque ya se sabe que es un artículo de primera necesidá.

—Sita un pronombre.

—Lerruxe.

—Otro.

—Bullón. Por aquello de la sielebre tarde de Charlamiento... «El señor palabra, tiene la Balpardon».

—¿Sobresada, digo sobresalicate!

—¡Gracias, don Policarpio!

MANOL DE CUENTOS

Un frescales :: U es, sinse dubte, Tori-bio el metalárcie, com li diuen per antonomasia, per ser eixe el seu ofisi.
Vorán l' atre día lo que pasó. Se ficá en el sine y vingué a sentarse al costat d' una chicota d' eixes que les veu ú y li entren ganes de faltar al respecte al mateix lusero del alba.

Y aixó es lo que feu Toribio; pero no al lusero, sino a la chicota... que era un atre lusero resplandesiente. La chicota, prudent, callá.

Y Toribio, interpretant mal aquell silensi, se va atrevir a més y més; tant, que la chica no pogué aguantar ya més, y per vore si d' eixa manera afrontaba al fresco, digué en veu alta pera que la oixquieren els demés:

—¿Vol fer el favor, chove?
—Si señora—respongué ell sinse inmutarse; y traent el rellonche, afechí:—les huit y cuart.

Una escolteta :: En un dels barracons de la fira había una mona que sempre estaba en el rabo en alt, hasta el punt de que cridá l' atensió de tots els que de ordinari se paraban a con-templarla.

No faltaba qui li acababa el rabo, pero ella inmediatamente l' adresaba, posantlo més tieso que un poste de telégrafos.

—Home—digué él—, y no hiá nin-gú que li fasa acachar eixe rabo?

—Yo—digué ú dels presents.
—¿Tú? Y com?
—D' esta manera.

Y acostante a la mona li feu una escolteta, la cual, rápidamente, li feu ficá el rabo entre comes mirant a un y atre costat.

—¿Qué li has dit?—preguntaren algúns.
—Res; que estaba ahí Gil Sumbie-la, y ha pres les seues precausíons.

La casera :: En casa de la Só Tona fe-ren el descanso varios casaors que después de deu o dosse horas de cre-mar pólvora, als pogueren matar cuatro perdus y dos conills.

Les dónes dels mencionats indivi-duos acudiren a d' aquella casa en la intensió de dotorechar primer, y més tart endurse cada una lo que son marit había mort... si no había fet porra.

A LOS LITORES
A los litores, chaleros, el preyclico LA TRACA, lis derrijo la matraca que mi tótina gestó...
pues t' añoransa me come de no estar en la Valencia! es que donde chupó l' esensia la mare que me parió.

A L' ALAMERA
Yo te saludo, Alamera, el cardín de los amores, donde todos los siñores se van a tomar el Sol, aunque allá a boquita noche transitan por tus verduras unos tras asáuras buscando algún caracol.

A LOS SINES DE AYER
Coando m' acuerdo del sine que s' anomenó Moderno y que foé al primer Averno ahón se peli-culé, se me pone la consensia más dura que als poliseros que van tamien a Sogueros pa fer lo que fea yo.

A LAS LITORAS
¡Ay, litoras de mi vida, sacstecitas, modestillas,

mayoritas y chequillas que insitáis a la pasión! Aquí tenéis este probe soterra en Barcelona por ser más goena presona que el mesmísimo Colón.

A LA GRANDEVIA
¡Cuántas veces en tus bancos he colmao mis elusiones y entre pesics y palpones hise a la churra rabiar!

¡Ay, Grandevia añorada, sientro de los monumentos que, según vabios jomentos, nonca s' haurán d' acabar!

A LOS SINES DE HOY
Así como el Sid foé un tio que s' adeonó de Valencia, el sine Sid es la siensia en l' asunt de la foscor.

Y como el Sid, otros sines, que entre partes y más partes de palpar nunca te fartes en aras del dios Amor.

A LAS FESTAS DE CARRER
¡Ay, festitas callejeras anventas por los chaleros seyan casaos o solteros d' esa bella población;

Aplegá l' hora del retiro, vingué el reparto de les peses cobraes, y el marit de la Só Tona li digué a sa costella:
—La perdiú més grosa es la meua.
Y ella, tota satisfeta y volent fer envecha a les que se quedaben sinse casera, enseñantos aquell hermós eixemplar, s' expresá en estos termes:
—Mireu la pesa del meu marit.

Pareix un moc de pavo :: Yo tinc un amic que li diuen Manolo; el apellido me 'l calle, perque sinse dirlo, ell cuant llixca asó, si es que hu llig, ya es donará per entés... y molts dels nostres a'pics també.

Dit amic, l' han fet enguán soldat de cuota; es artiller, casi res, artiller, y desde que vist el uniforme está ell tan pagat del seu tipo, que no veu chica, siga casá u fadrina, que no 's crega que está per ell; en particular, ahon més parit té, es en les niñeres y ames de llet.

Y ven mirat, el chic casi, casi té rabó; perque sinse adularlo, fa un artillerot de forsa, aunque no més siga en apariensia, y a propósit de asó contaré una anecdota d' ell.

Fa poc, anaba enredrat en una niñera que valia la pena el vórela; tant, que hasta yo, sinse ser artiller, mirantla, mirantla, em vaig armar en seguida.

Entre atres coses, estaban parla-nt l' atre día sobre un chiquet que portaba la niñera, que era poc menos que un cromó, y li dia al meu amic: —¿Cuánt, cuánt tindrás vosté un chiquet tan guapo y tan fi com éste?

A lo que li contesté al aludit:
—¿Com eixe? Més guapos y més fins que eixos els fas yo. ¿Pa qué em serviria ser pintor de palmitos? En una pinsella li fas yo un querubín—exclamá ell plé de fanfaria.

Tant, tant fanfarronechá, que per fi ella exclamá:
—¿De veres? Entonses vosté em pintará un Chesuset com éste en lo meu palmito, no?

Acordaren punt y hora, y cuant ell, tot entusiasmat y orgullós, tirá ma al pinsell pa pintarlí a la chica el Chesuset, oí que ella, tota deslusi-oná:

—¿En eixe pinsell tan mocho, vol vosté ferme una cosa tan fina? Si pareix un moc de pavo.

Y no pasé més, perque la chica se negá rotundament a que li hu fera, y el meu amic se quedá en lo pinsell en la ma sinse saber qué fer d' ell, ni qué dirli a la chica pa convénserla.

A LOS LITORES
A los litores, chaleros, el preyclico LA TRACA, lis derrijo la matraca que mi tótina gestó...
pues t' añoransa me come de no estar en la Valencia! es que donde chupó l' esensia la mare que me parió.

A L' ALAMERA
Yo te saludo, Alamera, el cardín de los amores, donde todos los siñores se van a tomar el Sol, aunque allá a boquita noche transitan por tus verduras unos tras asáuras buscando algún caracol.

A LOS SINES DE AYER
Coando m' acuerdo del sine que s' anomenó Moderno y que foé al primer Averno ahón se peli-culé, se me pone la consensia más dura que als poliseros que van tamien a Sogueros pa fer lo que fea yo.

A LAS LITORAS
¡Ay, litoras de mi vida, sacstecitas, modestillas,

mayoritas y chequillas que insitáis a la pasión! Aquí tenéis este probe soterra en Barcelona por ser más goena presona que el mesmísimo Colón.

A LA GRANDEVIA
¡Cuántas veces en tus bancos he colmao mis elusiones y entre pesics y palpones hise a la churra rabiar!

¡Ay, Grandevia añorada, sientro de los monumentos que, según vabios jomentos, nonca s' haurán d' acabar!

A LOS SINES DE HOY
Así como el Sid foé un tio que s' adeonó de Valencia, el sine Sid es la siensia en l' asunt de la foscor.

Y como el Sid, otros sines, que entre partes y más partes de palpar nunca te fartes en aras del dios Amor.

A LAS FESTAS DE CARRER
¡Ay, festitas callejeras anventas por los chaleros seyan casaos o solteros d' esa bella población;



—¿Que te pareix, fiquem en el calabós a esta sosia?
—Si; yo crec que debem ficarla.

PETARDOS COHETAS

Seguixen els carrers més bruts que la consensia de un conselhal des-aprensiu.

Un amic nostre, gran humoriste ell y molt cuidadós de la seua persona, tenía trasat un plano desde sa casa als diferents punts ahon cotidia-nament tenía la obligasió y la costum d' anar; aixina, contaba, desde sa casa a la oficina, per eixemple, a tants metros, un bache; als atres tants, un arbelló sinse trapa; since pasos més avant, la falta de un ado-qui; y aixina sucesivament, se podia trasladar de un punt a un atre sinse perill de la seua integritat personal.

Este amic tingué necesitat d' ausen-tarse de Valencia; fora estigué uns cuants anys, y ya de torná, volgué valders del sielebre plano, pero ¡que si quieres! No li aprofitá y s' en té que fer un atre.

Desde entonses a ara han aumentat els baches y la falta d' adoquins y de trapes en els arbellóns d' una ma-nera tan escandalosa, que nostre iun-sent amic se pasma de que aixó puga ser en la tersera capital d' España.

Pa postres ha vingut a agravar la si-tuatió indecorosa que presentaba la ciudad, la cuestió está de la ciudadad (que no de la limpieza), y nostre amic, además del plano que se está refent, ha encomanat al estrancher una caretta contra els gasos asfixians

En el sementerí cheneral ham vist una lápida mortuoria en la que s' ha grabat esta inscripsió baix del nom del difunt:
«Ultimo y definitivo recuerdo de su esposa.»
«¿Ultimofly definitivo?
¿Qué aburrida estaría eixa bona se-ñora d' ell!

Dit siga sinse malixia, tan só volgueren saber de quina gruixa será la lápida que li ha fet.

A LAS FALLAS
¡Ninotitos de las fallas que vevis unos momontos y padescéis mil tormentos en una asadura atros!

¡Consecales y ministros que en grasiosa aligoria os tostarán algún día en la tierra del arrós!

A LAS FESTAS OFISIALES
¡O!, festas trasoseánicas que se disen ofisiales gastás por esos vivalos de la Casa Comunal!

Batallas, tiro, retretas, corregudas de fornigas, y anseñamiento de ligas en el paseyo sien-tral.

A SAN VISIENTE
Chequillos que haséis milagro y os visten de motilones, sanvisientes, siñorones, pa l' milacro consumar: acordaros d' este probe, que si del ensierro salgo, os haré canonisar.

A LAS LITORAS
¡Ay, litoras de mi vida, sacstecitas, modestillas,

mayoritas y chequillas que insitáis a la pasión! Aquí tenéis este probe soterra en Barcelona por ser más goena presona que el mesmísimo Colón.

A LA GRANDEVIA
¡Cuántas veces en tus bancos he colmao mis elusiones y entre pesics y palpones hise a la churra rabiar!

¡Ay, Grandevia añorada, sientro de los monumentos que, según vabios jomentos, nonca s' haurán d' acabar!

A LOS SINES DE HOY
Así como el Sid foé un tio que s' adeonó de Valencia, el sine Sid es la siensia en l' asunt de la foscor.

Y como el Sid, otros sines, que entre partes y más partes de palpar nunca te fartes en aras del dios Amor.

A LAS FESTAS DE CARRER
¡Ay, festitas callejeras anventas por los chaleros seyan casaos o solteros d' esa bella población;

mayoritas y chequillas que insitáis a la pasión! Aquí tenéis este probe soterra en Barcelona por ser más goena presona que el mesmísimo Colón.



—Si vens en mí al sine te convida a un got de horchata.
—¡Ca, home! Lo que vosté me propo-
sa es un sidral.

Servicio especial de LA TRACA

Empleo rechazado

Mi amigo de política y correligionario de chalas don Melquiades Alvarez, me ha propo-
sionao un empleo que se lo he rechazao indinao.
—¿Por qué?—m' ha dicho.
—Porque es en la Caja d' Ahorros.
—¿Y qué?
—Pos que allí los ampleaos han de resibir
imposiciones de todos, y a mí no me s' impone
naide.
Convensido don Melquiades m' ha demanao
perdón.

Huelga

(Urgente).
No s' asusten al leer eso d' urgente, no
es ná.
Ya habrán visto que ampieso anuñsiando
una huelga; pero como a contenuasión digo lo
de urgente, poeden ostedes alarmarse.
No, no s' alarmen, que no pasa ná.
Y por eso que no pasa ná, es por lo que
digo eso de huelga; porque huelga todo lo que
estoy disiendo.
Y como huelga todo, pongo lo d' urgente
pa acabar más pronto.

Quejas de Alvares

Don Melquiades Alvares se quejaba ayer
ante un grupo de amigos, disiendo que si no
es ya poder, es por el hado fatal que le per-
sigue.
Mosotros los intelectuales, hemos antrepe-
trao estas palabras del jefe reformero, en el
sentido de que eso del hado fatal, debe de ser
algún helado que no li ha sentado bien.
Lo que no sabemos si será horchata u man-
teca, aunque es fácil que sea sebada.

Petición

Miren a ver si me poeden donar un traje-
sito más que seya usado, porque la ropa que
habillo se parece a la lista grande de la Lote-
ría, a causa de los muchos siete que tiene.
Si me lo han de mandar, que sea pronto,
porque así no me poedo presentar a denguna
parte.

¿Se retira Maura?

Esta mañana se marmolaba por todos los
sirculos aristocráticos y cafetines dosentes,
que 'l señor Maura s' arretiraba a la vida pri-
vada a causa de la inapetencia que sufre.
Los que se donan pisto d' estar bien en-
traos, aseguraban que quiere ver si recobra el
apetito perdido en la vida privada, por aque-
llo de que «la privasión es causa del apetito».

Matrimonisidio

Un harinero li ha sacao el leo d' una fur-
gada a su mujer.
La causa ha segudo porque el harinero
quería vender l' harina a ocho duros el saco,
y su mujer li desía que a cuatro ya estaría
bien. Por este motivo han tenido varios alter-
caos, dando que ayer la mujer va-y-l' harina
l' ha vendido a cuatro.
El agresor ha ingresao en los Hermanitos
de los Pobres.



Disapte.—Els requeistes del Pensat y
Fet, se van donant conte del fracás que 'ls es-
pera.—Nostre compañ M. Ballester Pastor,
enviat-especial de LA TRACA, mos expedit un
radiograma desde el vapor Balmes, comuni-
cantmos que 'l viache el realisa felisment.

Dumenche.—Tersera beserrá fora d' abo-
no, y en la plasa cuarenta expectaors. ¡Bon
prinsipi de temporál!—Martíncho s' entrena
en els tentaeros del marqués del Turi.

Dilluns.—El terrible Alfredo Pérez se
enamora d' una chavala que no coneix.—Juliet
Mas compra els lentes per groses.

Dimats.—Día pa 'ls desgrasiats. Desde 'l
porche traquero divisen un tort, tres cape-
lláns chunts y un borinot negre.

Dimecres.—Anem de trompa; agarrem un
gran cañamó y a dormir toquen.

Dichous.—Segóns la llista de la Lotería
que inserta la prensa diaria, per 606 punts no
mos ha tocat la sort grosa. ¡Suerte que no tie-
ne uno!

Divendres.—El gran Viscarro no apareix
ya por la Democrasia.—Mos visita una comi-
sió de churres en pantorrilles molt disformes,
protestant de la moda de la falda curta.

Conosimientos inútiles

Tinta indeleble

Una buena tinta pa marcar la ropa y lo
que uno quiera, es la que se otiene con la si-
guiente fórmula, que brindamos a noestros
traqueros lectores.

Garroñes hechos polvo. 53 toneladas
Sal de la figuera. 53 »
Clorato de potasa. 53 »
Serraura de carrasca. 53 »

Todo bien mesclao se deja en maseración
en un litro de olio de hígado de bacalao, y a
los sínco días ya se poede ascrebir con el li-
quido que resulte.

De culinaria

Sardina escabechada.—Se toma primero
que res una pitima de padre y muy señor mío.
Luego s' amaga uno pa que no l' agarren los
monosipales ni l' apedreguen los chiquitos.
Después s' agarra la sardina que se quiere
escabechar y se fica en un pual en el que se
haiga ponido d' antemano colonia de vaca
(vulgo pixarrada), la que s' endolsará con
asúcar de l' «Asucarera», que ya se nesesi-
tarán unos coantos quintales p' haserlo. He-
cho esto se fican en el pual cuatro litrógramos
de agua de l' asequia del Vall y con esto que-
dan escabechadas las sardinas.
¡Y el que se las coma, tamién!

Pa llavar el piso

Sempre mos ha dorao pena ver a las mo-
jeres a cheno'ones llavando el piso. Por eso
s' hamos caltao la testerola y hamos ancuen-
trao un medio seguro y ficás pa neteyar el
piso sinse que las mujeres s' arrastren.

Helo aquí:
S' agrana el piso y una ves agranao se de-
rrama por todo fulles de lletuga, coerfas de
caragol, piñoles d' oliva y otras amondisias
por el estilo. Con esto se quedará como si ho-
biérase corrido una chala grauera. Entonses
se vuelve a agranar otra ves y, ya agranao,
se derrama siendra, serraura, alcheps, polvos
de la carretera, arena del río y territa d' as-
curar. Luego s' arruixa con agua filtrada de
alta presión, con lo que se ponerá el piso como
si foera una posilga (porcatera en ruso) y en-
tonses es coando se debe emplear nuestro pro-
cedimiento: se busca a Castelar Chico, se li
dise que agrane él; loego, que lo llave bien
llavao y así s' evita que lo llaven las mujeres,
que es lo que se tractaba de demostrar.

A falta de Castelar Chico, se poede tirar
mano de cuantsevol mico africano.
¡El resultado será el mismo!

Mos aseguren que ha segut nomenat
representant de la Empresa de la plasa
de Bous de Valencia, en Madrit, el funest
Carballeda.

Mosatros no podem creure tamaña
enormitat.

Una Empresa representá per Car-
balleda e intervinguda per periodistes
de la fira, sería una catástrofe pera els
interesos del Hospital.

Esperem que els empresaris veritat
donen la cara y desautorisen a la serie
de vividors que en sa presensia des-
acrediten el negoci.

COLOMBAIRES

Pa afinar la puntería
y fer bon blanc, es sabut
que lo millor es fumar
el paper marca BAMBÚ.

De venta: en estancs, kioscos y botiguetes.

CALZADO
EL MEJOR
RIERA
EL MEJOR
LAURIA. 3 - VALENCIA

CALZADO
EL MEJOR
RIERA
EL MEJOR
LAURIA. 3 - VALENCIA

CALZADO
EL MEJOR
RIERA
EL MEJOR
LAURIA. 3 - VALENCIA

TOFOL, CASAOR

Había en un poblet prop de la capital de-
nominat Bona-porra un llaurao que li dien
Tofol que, segóns llengües, estaba molt ben
dotat; y veritat debía ser, per cuant pasaba
tot lo día sinse treballar. Tenía molts treba-
llaors que se cuidaben de les terres y demés.
heretats d' ell y, per lo tant, no tenía atra
ocupasió que era agafar l' escopeta, el morral,
un sac ben aprovisionat de fartera, una bota
descomunal de vi de la seua cullita, el gos,
compañero únic que tenía, pues era fadri, y
anarsen a casar.

Pero había una particularitat, y era que en
los años que si le coneixien de casaor, may ha-
bía casat res; pero, en cambi, arplegaba
unes mones... que no se li podien demanar més.

Com es natural, els seus coterráneos, igual
chovens que vells, chiques com chics, al vóre-
lo tornar sempre en micha punta, y sinse ca-
sar res, li preñien el pel y, per últim, ell enfa-
dát, solía contestar:

—Chica, chica, no hauré casat res, poro he
arplegat una mona, que ya, ya... Y, además,
que igual té mona que pardal.

Els amics es quedaben rientse, y ell conti-
nuaba el seu camí fent més eses que un escri-
bent del Munisipi.

Resultá que un dumenche per la vesprá
tornaba ell cap al poble de Bona-porra tan
achispat com sempre, cuant al aplegar a la
plasa es troba en totes les chiques fadrines y
algunes casaetes chovens que estaban chuant.

Al vórelo esclataren totes en una carcallá
y el rodecharen pa que no s' en anara, y es-
comensaren les burlas y preguntes:

—Tofol; el día que cases un pardal ben
gran, me casaré en tú.

—Tofol; yo si no cases un pardal ben gran,
no et voldré per novio.

Tant se sofocá Tofol, que per últim con-
testá:

—¿Poro chiques, que no 'm veueu la casera.
Prepareuse a casarse, que hui he casat.

—¿De veres? ¿A vore, a vore?

Y cuant totes s' agruparen alrededor, tirá
ma a la faltriguera y els va a mostrar una ca-
bota de pardal, diforme, que al vórela les chi-
ques pegaren un chillit, no sé si de por u de
admirasió, y escaparen a córrer.

Desde entonses, cuant Tofol pasa no li
diuen res, pero no separen la vista d' ell, y
entre risas y miraes se ouen éstes y atres ex-
clamasióes:

—Yo, si el meu novio no es fa casaor y em
porta un pardal com el de Tofol, no 'm case.

—Yo 'm vaig a divorciar si mon marit no
em casa un pardal com el de Tofol.

Y yo, al ouir eixes exclamasióes, em pre-
gunte sinse saberme contestar: ¿Quína clase
de pardal els amostraría Tofol? ¿De quína rasa
sería, pa tindre tanta asepsiasió entre casaes y
fadrines?

RAFELO (a) ROMANONES

Señor President de la Diputasió: ¿Po-
dría dirnos qui es en l' actualitat el em-
presari de la plasa de Bous de Valencia?
Si el testafarro que doná el nom ya
no figura porque l' han despachat els
«compañeros», y, segóns diuen males
llengües, encara n' han de despachar a
dos més, ¿(?) ¿podría dirnos qui respón
dels intereses del Hospital?

CONSELL

No deheu de confiarse
si teniu bona escopeta:
convé estar ben prevenguts
en les gomes de LA INGLESA.

San Visent, 164.—Valencia.



—¡Ay, Nemesio! Tens la sort en la
ma.
—Pues chica, se coneix que 's una
sort grosa.

¡TE VULLC!

Te vullc, nina del meu cor,
perque vals un gran tesoro
y per ser bona.

Te vullc, porque he observat
que tons ulls han cautivat
a ma persona.

Perque en tú he encontrat al fi
el amor que tant pensí
apasionat.

Perque molt ansiós, la vida,
la tinc que pasar seguida
al teu costat.

Te vullc, porque me inspirares
una pasió que, a les clares,
yo veia.

Te vullc, porque en tú he lograt
lo que tant he ambicionat:
¡Molta alegría!

Antonio MOMBLANC

Tingau present...

Tingau present vosatros, els casaors de
colomes, que hián tirs que ixen a la cara. Qui
no ha sabut previndres contra les consecuen-
cias d' eixos tirs, y ha agarrat lo blenorragia
(vulgo purgasióes), sapia y entenga que les
inyecciós Gonocure son infalibles contra
eixe mal.

Les encontrareu en totes les farmasies.



Vias urinarias
Impurezas de la sangre
Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente
de dichas enfermedades,
gracias a maravilloso des-
cubrimiento de los

Medicamentos del doctor Soivré

Vias urinarias: Blenorragia (purgaciones) en todas
sus manifestaciones, uretritis, pro-
statitis, orquitis, clistitis, gota militar, etc. del hombre, y vulvi-
tis, vaginitis, motritis, uretritis, clistitis, anexitis, flujos, etc.,
de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto
y radicalmente con los Cachets del Doctor Soivré. Los enfer-
mos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplica-
ción de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que ne-
cesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfer-
medad. Venta, 5 pesetas caja.

Impurezas de la sangre: Sifilis (avariciosis),
fliceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofu-
losas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen
por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por cró-
nicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con
las Píldoras depurativas del doctor Soivré, que son la medi-
cación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando
la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del orga-
nismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas
las fliceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mu-
cosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., que-
dando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copio-
so, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5
pesetas frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor
sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio men-
tal, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad
muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastor-
nos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la
Neurastenia o agotamiento nervioso, por cró. cas y rebeldes
que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grazeas po-
tenciales del doctor Soivré.—Más que un medicamento son un
alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema ner-
vioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud
por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar in-
tegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema
vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de
la edad. Venta, 5 pesetas frasco.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDREU, Rambla de Cataluña, 66,
BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San
Fernando, 34; Drogueria de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta,
Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y
América

Editorial Carceller—Unión Ferroviaria, 3